EL CORAZÓN DE DIOS (espiritualidad)

Dr. Tito Venegas
Alajuela, Costa Rica

2018

INTRODUCCIÓN

La tragedia más terrible de nuestra actualidad, es ignorar a Dios. La necia diosa Evolución, junto con el estéril Humanismo, empujan a la humanidad al fatal abismo existencial. Por fortuna aún hay estrellas de fe que proclaman la gloria de Dios. Con todo, la raza casi total, será destruida muy pronto, si no es que en mínimos años. El mundo terco se niega a buscar significado, y en cambio pronto verá la cara de Dios solo que en fuego de su ira. ¿Para qué llegar a tal sentencia de morir bajo terror en muerte eterna? Elija su destino hoy, buscando a Dios tal como es su corazón que todo espiritual.

Aquí comparto este bosquejo de vida de Dios (espiritualidad). “Muéstrame tu gloria” (la de Dios); debe ser nuestro ruego desde el grito de nuestra alma hoy.

EL PADRE

1. Espiritualidad del Padre

1.1. Infinito conocimiento

1) Los hombres no descubren nuevas científicas verdades. Ellos no tienen nada que enseñarle a Dios. Dios posee infinito conocimiento (WG-SDABC vol. 4, 1145 [citas de E. White de sus obras en inglés).

Inducciones

a. La naturaleza física o sea la creación, es el primer libro de Dios.

Implicaciones

a) Cada entidad de la creación (los llamados reinos), esconde libros de ciencia sobre la gloria de Dios. Esta gloria en su interior, revela su carácter. Una infra micronésima muestra de esta infinitud, son ventanas cósmico-espirituales de la sabiduría de Dios (Job 38-42).
b) No hay nada repetido en estos espejos (los reinos), sobre el infinito conocimiento de Dios
c) No hay maestro en cada entidad de la creación. Cada persona como hijo/hija de Dios va descubriendo ciencia en cada uno de ellos. Esto incluye su particular esencia, características anatómicas, biológicas, sociológicas y funcionales, dentro del ambiente y eco sistema de toda la vida del planeta y del universo. Esa vida igual conecta con la armonía de todo el universo.
d) De manera única, cada entidad guarda secretos de la gloria de Dios. Éstos esperan ser descubiertos por los redimidos en la eternidad. Y como hay tantos más que la arena del mar, no habrá cómo agotar siquiera los contenidos más ínfimos de algunos de ellos.
e) La naturaleza como libro de Dios, implica que es inmensamente variado aunque coherente en cada mínima rama de su reino.
f) Además, como libro implica que es infinito en sus escondites, a fin de que los hijos de Dios ya no como alumnos, sino como auto investigadores, exploren en la eternidad, aristas del infinito conocimiento.

g) Igual, como libro, nada queda vedado para la mente glorificada de los redimidos.

b. La ciencia en la creación solo puede ser descubierta por el hombre espiritual
(1) Solo el hombre espiritual puede ver vislumbres del conocimiento de Dios en la creación
(2) El hombre natural (moral pero sin conversión), ignora el propósito moral-espiritual de la creación
(3) El hombre materialista (evolucionista, solo ve inmanencia en la creación)
(4) El hombre humanista (sicología, sociología, y demás ciencias sociales), no conecta la relación de Dios con la naturaleza en el sentido espiritual de ésta.

2) La creación era y será la fuente de estudio de espiritualidad de Dios

a. Funciones espirituales de la creación

(a) La creación enseña que su objetivo en términos de su objetividad es Dios
(b) En Génesis 1 los seis días de la creación son profecías sobre el misterio de Cristo (Luz eterna, cubierta del arca, semilla que brota (trigo) y llena la tierra, sol de justicia, la red llena en pesca escatológica, el hombre o Adam quien representa a Cristo el nuevo hombre quien culmina la historia de tierra (seis mil años), se va al cielo y vuelve a la tierra nueva como el nuevo Adam con la iglesia, su esposa).
(c) En Génesis 2, se revela la culminación de la creación (7º día), en reposo total, que es el eterno sábado sin tiempo (sin sol), sino bajo la gloria de Dios
(d) Jesús abrió el libro de la creación en sus dimensiones espirituales a través de sus parábolas (el reino de Dios en el corazón)

b. En la eternidad

(a) Todo estudio de la creación en la eternidad, será para alabanza de Dios (nuevo Edén)
(b) Nadie necesitará que otro le enseñe sobre la espiritualidad escondida en esas entidades –libros de Dios

1.2. El poder de Dios
a) De acuerdo a Juan 4:24, la adoración en espíritu y en verdad, accesa el poder de Dios (E White, Bible Comentary, vol 7. 940).
b) Este poder crea en sí la fe. La fe purifica el corazón para la obediencia.
c) Crea los cimientos del amor a Dios y a nuestro prójimo
d) Ilumina nuestra mente para entender la verdad teocéntica
e) Produce en el adorante, un deleite y búsqueda de todo lo que es santo, como lo primero y lo más atractivo en su alma.
f) Guía al adorador a gozarse a contemplar los triunfos infinitos de Cristo en la cruz
g) Solo el adorador llega a conocer a su Creador

2. La gloria de la espiritualidad de Dios

2.1. La gloria de la espiritualidad de Dios es su carácter en su ley (Ex. 20: 1-17: los10 M)

1) "YO SOY ADONAY tu Dios". El deleite de la vida del hijo de Dios es la gloria y presencia de Dios.
2) La eternidad de Dios es el centro de conocimiento y gozo del cristiano ("Soy" indica que la relación de Dios con el adorador es eterna)
3) "Tu Dios", señala que hay una única cercanía del adorador con Dios, como la razón de la existencia.
4) El hombre solo es libre cuando ingresa en relación espiritual con Dios. Si Dios está con él, vive en la plenitud de vida, porque Dios es su Dios.
5) Sin la intimidad de relación con la gloria de Dios, el hombre se degrada en adorar deidades que él mismo crea, debido a su vacío de sentido de vida y de autoridad espiritual.
6) Sin intimidad con la gloria de Dios, el hombre busca su propia gloria por medio de auto idolatría
7) Sin intimidad con la gloria de Dios, el hombre vive un egocentrismo a destrucción y muerte porque no ama a nadie (6 M de la 2ª tabla)

2.2. El matrimonio espiritual

1) El hombre fue creado en dimensión social-espiritual. Fue social en convivencia horizontal-histórica (matrimonio físico)
2) El fin eterno de la espiritualidad de Dios, es el matrimonio con el hombre (figura de Cristo y su iglesia). Cuando creó al hombre primero hizo la materia que es el hombre físico. Luego infundió en él su carácter, o sea su gloría en él, uniendo lo divino con lo humano. "Uniendo" no tiene nada que ver con inmortalidad intrínseca en el hombre. Más bien es el poder divino dentro del hombre pero de manera objetiva. Es decir, la presencia divina está allí como sustancia personal, pero a la vez unida con el hombre, como matrimonio espiritual eterno. Es eterno porque donde está la presencia de Dios, eso es eternidad. Cuando el hombre muere o sea que descansa en Cristo, Dios mantiene, la identidad de su carácter, y cuando lo resucite, el matrimonio espiritual sigue para siempre.

3. Vida

3.1. Dios es espíritu autor de vida.
Las Escrituras presentan a Dios como viviente. Note las citas escriturales abajo.

Jeremías 10:10: "Él es Dios vivo". -1ª Tesalonisenes 1:9: "Como os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero".

Juan 5:26: "el Padre tiene vida en sí mismo" -Hebreos 7:16: "Según el poder de una vida indestructible". -Apocalipsis 11:11: "El espíritu de vida enviado por Dios".

El misterio de Dios como ser espiritual.

“Nunca podrá la ciencia explicar la obra de la creación. ¿Qué ciencia puede explicar el misterio de la vida? E. W. (Joyas T3, 257).

“Una vida misteriosa compenetra toda la naturaleza. Las leyes que gobiernan la acción del corazón para regular la salida de la corriente de vida al cuerpo, son las leyes de la poderosa inteligencia que tiene la jurisdicción del alma. De esa inteligencia procede toda vida...La condición para todos los objetos de su creación, es la misma. Esta es una vida sostenida por la vida que se recibe de Dios, una vida que esté en armonía con la voluntad del Creador” (Ed, 95).

“Solo el Creador puede llamar a la existencia a la vida que él ha implantado. Toda semilla crece y toda planta se desarrolla, por el poder de Dios” (Ibid., 100).

“La palabra de Dios, la transmisión de su vida, es lo que da vida a la semilla, y, al comer el grano, nos hacemos partícipes de esa vida” (Ibid., 104).

“Los jóvenes necesitan comprender la profunda verdad fundamental de la declaración bíblica según la cual Dios es ese manantial de la vida. No solo es el Creador de todo, sino la vida de todo lo viviente. Es su Vida la que recibimos en la luz del sol, en el aire puro y suave, en el alimento que fortifica nuestros cuerpos y sostiene nuestra fuerza. Por su vida existimos hora tras hora, momento tras momento” (Ibíd., 193).

“Estaba más allá del poder de Satanás cambiar las varas en serpientes vivas. El príncipe del mal, aunque posee toda la sabiduría y el poder de un ángel caído, no puede crear o dar vida; esa prerrogativa pertenece solo a Dios. Pero Satanás hizo todo lo que estaba a su alcance. Produjo una falsificación. Para la vista humana las varas se convirtieron en serpientes” (P.P. 268).

3. Amor (**La providencia en el trasfondo del conflicto entre Cristo y Satanás).**

El gran conflicto cósmico es que Satanás (Apoc. 12:7-10; Ez. 22:9), ha acusado a Dios de ser injusto con su creación y por tanto con sus criaturas. Desde las estancias del mismo cielo, el enemigo cometió el crimen de difamar el carácter de Dios. Una vez que el hombre pecó, Satanás eruptó otra infame acusación contra Dios de que su soberanía y gobierno es tiránico. El cielo pone entonces en marcha su plan providencial en Cristo. Esto llenará su mente y su corazón con nuevos descubrimientos y abrumador amor extravagante de Dios.

Primera acusación.

El Padre y Cristo no son abnegados. Satanás acusó a Dios de los mismos atributos que sembró y cultivó por su propia cuenta en sí mismo. ¿Cómo contesta Dios?
(White, Signs of the Times, May 16, 1900, in Norman R. Gulley “The Cosmic Controversy”, Journal of Adventist Theological Society 7 (1996): 84).

Dios responde en Cristo. Sigamos a Cristo de cerca desde su nacimiento para corroborar esta respuesta a Satanás.

Su Encarnación (Jn. 1:1-3). Notemos que se encarnó, o sea, Dios el Hijo asumió una nueva naturaleza, la humana, la cual antes no tenía. Es decir, Dios (el Hijo), toma otra naturaleza. No es que dejó de ser Dios porque eso es imposible, sino que en la Encarnación asume una nueva dimensión: la humana. Pero eso no es todo. Tomemos en cuenta que él es Dios, o sea, Dios en su abnegación extrema, une a su divinidad una naturaleza a un menor que la de los ángeles.

Que el Padre y el Hijo son egoístas. ¿Puede alguien negar tal abnegación? Más aún, la Encarnación tomo lugar después de que el ser humano estaba degradado en estatura, poder mental, debilidad emocional, debilidad general. Y Cristo tomo esta naturaleza, excepto la pecaminosidad. Así que se rebajo desde las alturas majestuosas de su figura celestial para tomar una estatura y vigor pigmeo.

Su nacimiento (Luc 2:1-11). ¿Dónde nació Jesús? ¿En un palacio? ¿En una quinta? ¿En una lujosa clínica privada? Ni siquiera en un hospital. En cambio, su madre no halló lugar para alumbrarlo, sino en un establo. Allí en un cajón de comida para los animales, fue acurrucado su cuerpecito en pañales de los más humildes. Su vida humilde. Muchas veces Cristo durmió sobre la fría piel de la madre tierra a la intemperie. Cristo era muy pobre tanto que no hubo pobre en su tiempo que se sintiera menos que él. (Ibíd).

Sus pertenencias en la tierra. Cristo vivió la más escasa limitación de bienes en la tierra. No tenía más que una túnica o traje (Jn. 19:23). No tenía casa en todo su ministerio. Dependía de sus familiares y amigos.

Su realidad en la sociedad. Juan el Bautista, quien bautizó a Cristo, se turbó y se chasqueó cuando vio que Cristo no tomó el trono de David como rey. Qué golpe dado a toda vana ambición terrenal. Rechazó asumir puestos civiles, tales como juez o magistrado de la corte (Luc. 12:14). Muy a menudo compartió su propio alimento con los pobres.10 Rechazó el delirio de los humanos por honor, rangos, títulos, poder, o fama (White, *A Solemn Appeal*, 165).

Segunda acusación.

Cristo no era capaz de sacrificarse a sí mismo (White, *Signs of the Times (ST)*, August 27, 1902). Esta acusación fue levantada antes de que Cristo asumiera la naturaleza humana. El Padre y el Hijo han contestado la primera acusación y junto con ella iría la segunda respuesta.

Cristo responde a Satanás. Cristo conoció toda fatiga y privación con tal de rescatar personas para el reino (White, *T*, vol. 1, 370). Fue infatigable en su labor, sin importarle el reproche, la burla, el escarnio, el insulto o el abuso (White, *T*, vol. 1, 370). Cristo viajó a pie de ciudad en ciudad, entre aldeas y lejanos campos. Se expuso a toda fatiga y abrumador

cansancio con tal de curar a los heridos (White, T, vol. 9, 87). Su todo fue dado en humillante sacrificio en la cruz (Ibíd. 254).

Tercera acusación

Es imposible guardar la ley (White, ST, January 16, 1896). Dios no tiene sabiduría ni amor (Ibid). Esta acusación conlleva varios delitos no sólo contra el gobierno de Dios, sino que también ataca su sabiduría y amor, o sea, Satán acusó a Dios de ser el autor de una ley inconsistente frente a la capacidad de todo ser inteligente. Ello incluye a los ángeles. Aún peor, Dios mismo es acusado como Creador y como Legislador. Si él creó a seres inteligentes, ¿cómo es que no tienen la capacidad de responder a su ley? Eso querría decir que a Dios le falta la sabiduría. ¿Se da usted cuenta de la gravedad de tal acusación? Y si a Dios le falta la sabiduría entonces hay problemas con su misma perfección como sustancia o ser divino. ¿Cómo puede Dios originar seres incapaces? Eso vulnera no sólo su sabiduría sino su liderazgo como Legislador. A esto Satanás sumó el que Dios no tiene amor por sus criaturas.

Cristo responde a Satanás. Cristo vino a la tierra y pasó por la prueba de la tentación como Adán, sólo que él redimió la caída de Adán (White, RH, July 5, 1892). Es decir, donde Adán fracasó, Cristo venció, a pesar de su débil humanidad después de miles de años de pérdida de vigor físico, mental, emocional, etc. Cristo como hombre vivió una obediencia perfecta ante la ley de Dios (White, FE, 382).

Toda la vida de Cristo como hombre, o sea, sin usar su divinidad, fue de obediencia perfecta a Dios. Su vida fue la misma ley de Dios en el ser humano (Ibid). En otras palabras, la ley o los diez mandamientos, tenían su más amplio espacio de operación en la humanidad de Cristo. La ley de Dios como el perfecto estándar moral para toda criatura moral, fue ejemplificada en Cristo como ser humano (White, The Sanctified Life (SL), 80). E. White declara que "Cristo vino a la tierra y vivió en la tierra una vida de obediencia a Dios" (The Sanctified Life (SL), 80).

Cuarta acusación.

Dios es opresivo (White, DA, 57). Esta acusación ataca el gobierno moral de Dios. ¿Cómo es que Dios creó una ley que nadie es capaz de obedecer? Satanás atacó a Dios de pedir todo y no dar nada. Atacó a Dios de un gobierno vasallo en el cual sus criaturas le rinden homenaje y gloria pero a cambio de nada.

Cristo contesta a Satanás. Cristo vivió en la tierra como el don de Dios dado al ser humano (Ibid). "Don", quiere decir que Dios lo dio como regalo para la humanidad. Hagamos un breve examen de Cristo como don de Dios para la humanidad. Primero, es un regalo del cielo. Este regalo viene de Dios. Ahora, ¿por qué es un regalo? O ¿en qué sentido es un regalo? Si es un regalo del cielo, eso tiene mucho significado. Si Dios es opresor, ¿cómo es que donó lo más íntimo y precioso del cielo? Si Dios sólo exige a cambio de nada, ¿cómo es que da todo lo que tiene? Segundo, su regalo además significa que la humanidad de Cristo posee todo a favor de la raza caída, o sea, él es un don o regalo en el sentido que

todos obtienen su beneficio para la vida de nuevo. El regalo es nada menos que la humanidad de Cristo. Tercero, es un don o regalo porque nadie después de la caída es capaz de reflejar la gloria o carácter de Dios, excepto Cristo. Por medio de él todo el que lo acepte como su Salvador personal, tiene vida eterna. Fue la obediencia de Cristo el más precioso don o regalo para el ser humano. ¿Qué más podía dar Dios si lo había dado todo?

Quinta acusación.

Los ángeles no necesitaban control (Ellen G. White, *The Great Controversy* Between Christ and Satan, (Mountain View, CA: Pacific Press, 1950)499). Al momento en que el cielo decidió la expulsión de Satanás del cielo, el rebelde ángel acusó a Dios de coartar la libertad angelical. Satanás declaró que los ángeles no necesitan control, que se los debe dejar según su voluntad. Es decir, Satanás fingió vivir bajo esclavitud, que los ángeles deben tener el derecho de ejercer su voluntad y escalar un más alto nivel de existencia (Ibid).

Dios contesta a Satanás en Cristo. Los ángeles santos se unieron a Cristo y echaron a Satanás y sus aliados del cielo (White, *Early Writings (EW)*, 145). Si los ángeles no necesitan control y deben vivir independientes de la voluntad de Dios, ¿cómo es que ángeles santos unieron su voluntad libremente a Cristo para tal expulsión? Los ángeles presencian y registran todo pecado (White, *GC*, 486).

lo que significa que han comprobado su esclavitud (del pecado). Cuando Cristo vino a la tierra como ser humano, la raza estaba degenerada a causa del pecado y sus efectos (White, DA, 117). Los ángeles no caídos estaban presenciando todo el desarrollo del mal y de su autor. Fueron los más poderosos ángeles no caídos quienes protegieron el árbol de la vida en el Edén después que Adán y Eva cayeron (Confrontation, 16). Era claro que Satanás quería tomar el Edén por la fuerza y así apurar al hombre a comer del árbol de la vida para vivir eternamente. De esta manera, Satanás tendría el Edén como su cuartel y al hombre como su súbdito para siempre Ibid). En cambio para los ángeles es un honor servir a Cristo (God’s Amazing Grace (AG), 106).

Sexta acusación.

Los hombres no podrían entrar en el reino de los cielos a menos que la ley fuera abolida. Al ser eliminada, entonces debía considerarse alguna forma por la cual los transgresores pudiesen ser reestablecidos en el favor de Dios... y salvados de sus pecados”. (White, ST, February 5, 1894). Revisemos un tanto los contenidos de esta acusación. Primero, Dios es retratado como el causante de lo gravoso e imposible para sus criaturas, al constituir su ley como imposible de ser obedecida. Segundo, el pecado debe ser legalizado en el mismo reino, ya que sin ley, nadie tiene responsabilidad moral. Como consecuencia, el pecado se inmortalizaría. Tercero, Dios debe someter su autoridad a sus criaturas, ya que debe conceder permiso para que vivan en su propia existencia a su manera. Cuarto, la salvación debe tener un nuevo significado. Ya no es salvación, sino tolerancia. Porque si de verdad fuera salvación, eso demanda rescate. Pero para que sea rescate, cada uno debe pagar al ofendido. El ofendido es Dios. ¿Cómo pagaría la criatura? La única manera sería con su vida misma. Pero Satanás tergiversó el asunto y solicitó

aceptación sin honor a Dios. ¿Qué clase de Dios sería este, si sus criaturas se burlan de él para hacer lo que quieren?

Dios responde en Cristo. La obediente vida de Cristo y su propia muerte, vindicaron la ley de Dios (Ibid). Veamos lo que es imposible para Dios. Es imposible que la ley sea abolida. La ley refleja el mismo carácter de Dios. Si su ley se elimina, no hay más que hacer en el universo. Es imposible eliminar el carácter de Dios en el universo. Eso sería eliminarlo a él mismo. Dios ni puede ser eliminado, ni puede auto eliminarse a sí mismo porque su misterio es él mismo. Es imposible que el pecado pueda ser tolerado en el cielo. Si el pecado se aceptara allí, entonces ya no hay más cielo, ni vida, ni eternidad. El pecado es autodestructivo. Es imposible que la santidad habite con la pecaminosidad. Por eso Cristo vino y murió en lugar del pecador en honor al santo e incambiable carácter de la ley. Así, Cristo vindicó la santidad de la ley, la eternidad de ley y la inmutabilidad (no cambio, no defecto), de la ley.

Séptima acusación

Después de la muerte de Cristo, Satanás dijo que la misericordia destruyó la justicia y que la muerte de Cristo abolió la ley del Padre.36 Lo que Satanás dice aquí es que Dios no es justo porque el inocente no debe morir. Es decir, Jesús fue un hombre que nació santo (Luc 1:35). Él no tenía pecado. Él era inmaculado como Adán antes de la caída. Jesús tampoco cometió pecado alguno nunca. Si lo hubiera cometido, el mismo Satanás lo hubiera tomado como su prisionero para siempre. Así que Satán, acusó a Dios de injusto al dejar que Jesús el único hombre que nació puro, muriera. Por eso es que el dijo que la muerte de Cristo abolió la ley. Y que además, que por ejercer misericordia el pecador no está obligado ante la ley (DA, 762).

Cristo responde a Satanás. Primero, Cristo anticipó la acusación de Satanás de que no hay armonía entre la ley, la justicia y la misericordia. Cristo murió como sustituto del ser humano. Su muerte fue *en lugar del* pecador. Justo por ser en lugar del pecador, él era inocente. Si él no hubiese muerto como inocente, Dios no podría aceptar su sacrificio. Cristo estaba representando al ser humano, como si éste fuera un justo delante de Dios. Así que la ley se mantuvo junto a la misericordia. Ninguna se eliminó o se depreció ante la otra. Cristo guardó la ley en forma perfecta y a la vez encabezó el derecho a la vida eterna de todo el que lo acepte. Ahora, en cuanto a que la misericordia eliminó la justicia después de la muerte de Cristo, el diablo ha ganado un punto aquí. Es decir, no en cuanto a la perfección de la ley o a la armonía con la misericordia. El punto ganado es más bien el engaño. Después de la muerte de Cristo, Satanás insinuó mentes *de buena voluntad* a creer que ya no es necesario guardar la ley en cuanto al santo sábado. Así que lo que el cristianismo engañado está haciendo hoy es apoyar esa acusación y deshonrar al autor de la santa y eterna ley. Eso es lo que el diablo ha logrado hasta hoy. Segundo, Cristo estaba representando el carácter del Padre al morir por la inmutabilidad de la Ley. Su muerte es el histórico testimonio de que la ley mata al violador, el cual Cristo estaba sustituyendo. Maravillas de la divina providencia

De manera que Cristo es la excelencia de la providencia en cuanto a la vindicación del carácter de Dios. Pero no sólo eso, sino que él reveló ese carácter como parte complementaria de la providencia. La siguiente sección nos ilumina sobre esta revelación.

4. Humildad

4.1. Dios se auto revela y comparte poder (Gen. 1:3)

a. Viene a nosotros por vía natural y en Cristo. Aquí percibimos su humildad al buscarnos. Quiere que lo conozcamos.
b. No toma en cuenta su majestad como rey para relacionarse con los pecadores.
c. Su auto revelación tiene que ver con la imagen que el hombre lleva de él.
d. Donde está su imagen, está su carácter. Solo que en el caso de la raza caída, su imagen está borrosa como la moneda perdida en Lucas 15.
e. No discrimina estado, ni status humano, sino que en su misión salvadora en Cristo, busca a todo el está perdido.
f. Los medios sea naturales o en Cristo por los que se revela, asombran al cristiano explorador de la verdad (se revela por la ciencia en la creación en todos los reinos, por entidades modestas como una zarza, por la misma cruz vergonzosa).
g. Se da a conocer sin esconder nada excepto su misterio como Dios.
h. Mora con el más pobre, o con el rico.
i. Mora con el más sencillo o con el erudito.
j. Usa su nombre para revelar su carácter, y compartirá su nombre con cada redimido.
k. No juega a la política del status en la misma divinidad trina. Es el Padre por razones de subsistencia entre las majestades de la Deidad.
l. Se sienta en el trono, pero es para liderar porque debe haber una centralidad de gobierno. Su nombre y su trono, difunden su gobierno junto con su carácter. No hay dualismo entre persona, funciones, y obras.
m. Compartirá su gobierno con los más abnegados (Apoc. 3-5: Los 24 ancianos).
n. Entregará coronas (stefanos) a los 24 ancianos (israelitas espirituales del Antiguo y Nuevo Testamento) , como vencedores.

4.2. Se humilla hasta la vergüenza de la cruz junto al Hijo encarnado

a. En Cristo revela su humildad al adquirir vestidura humana degradada de gloria
b. En Cristo, el Padre vive en una humilde casa de carpintero
c. Su paciencia y humidad se ve revelada en Cristo como un manso buey (Mt. 11:29)
d. En el Calvario se mantuvo oculto en la oscuridad sencilla.
e. Dios es fuente de toda humildad. La razón es porque es un ser espiritual. La espiritualidad divina es la sede regia de toda esencia.

JESÚS

JESÚS Y LA ESPIRITUALIDAD (Mt. 4:23; Luc. 4: 1-13;16-30)

Introducción

Jesús trajo la espiritualidad a la tierra, o sea a la humanidad. La espiritualidad es el corazón de la teología, es decir, del carácter y gobierno de Dios. Su ministerio fue todo espiritual. Él fue el fundador del cristianismo. Y para desarrollarlo, estableció su escuela ministerial. ¿Cuál fue entonces su propósito? Volver a la humanidad a la semejanza divina, que es la espiritualidad. ¿Cuál fue su meta? Llenar la tierra de templos espirituales. Entonces, vendrá por ellos, para glorificarlos por la eternidad. Así formó líderes espirituales para alimentar y ministrar al pueblo de Dios hasta el fin. Cada ministro de la iglesia adventista hoy, llevará espiritualidad a cada hogar adventista. ¿Qué método usará? El de Cristo. Este método es el que exploramos abajo como ministerio esencial para preparar al pueblo de Dios como el Israel espiritual. Entonces estará listo para recibir al Señor en su segunda venida.

1. La dimensión adámica
2. La dimensión sabática
3. La dimensión órica (luz=verdad)
4. La dimensión de santidad
5. La dimensión carísmática
6. La dimensión encarnacional
7. La dimensión de la bondad

1. La dimensión adámica
1.1. La tierra

La tierra estaba bajo el dominio material de Satanás. Explico luego. Vino a Jesús tentándolo a hacer pan de las piedras. Las piedras no son fuente de alimento. Solo son vestigios de la caída. Son restos de la maldición. Por esto estaban allí en el desierto. Dios creó el Edén como casa espiritual. Su pan era el árbol de la vida. No había piedras allí.

La visión de Jesús sobre la tierra. La tierra no fue creada para la materia, sino como casa del Mesías. En cambio era víctima de la maldición del pecado. Jesús llegó allí, al campo minado, bajo el liderazgo del Espíritu. Lo condujo allí a meditar en su misión. De modo que para Jesús, la tierra llega a ser el lugar de conflicto con Satanás.

Así cuando el diablo tentó su mente, Jesús rechazó con visión espiritual. Dios es el pan para sus hijos por la fe. Su palabra es vida en todo momento de la historia.

Satanás perdió en su primer intento materialista. Entonces lanzó su segundo ataque que fue la gloria de la tierra. De nuevo Jesús revela que su naturaleza humana y su misión o

ministerio, era y es espiritual. Estaba aquí en la tierra, para redimirla por medio de espiritualidad. No necesitaba su gloria, porque él es la gloria y no ella.

1.2. Su casa

Como dije antes, el Mesías vino a reclamar su casa. Creó la tierra para que sea su casa. Vino a liberarla de todo abuso. Primero debía vencer a Satanás como falso y criminal señor de ella. Vino como Señor de su casa. Se trataba un asunto espiritual para lo cual la hizo. Ella sería redimida de su humillación, tanto de semblante (volcanes, desiertos, glaciares, mares inmensos, montañas, como de energía (poder eléctrico para alimentar la vegetación y vida), unidad (pangea), y desgarro interior (placas tectónicas rasgadas). Su casa volvería a recuperar su dignidad de gloria, su función espiritual.

1.3. La tierra, no el desierto

Jesús estaba allí en el calvo desierto, como el redentor de ella. ¿Cómo era posible que siguiera en tal estado de vergüenza bajo una longevidad maldita? No. El desierto ofende la gloria de Dios. Dios mora en el monte santo. Mora en medio del Edén celestial porque él es abundancia. En cambio aquella tumba, solo era el lamento del fracaso del ser humano. Era el símbolo del abismo, como igual es el mar como abismo en su sentido teológico. Pero aquello cambiaría gracias al ministerio espiritual de Jesús. Su presencia en la tierra, era la profecía de la redención de la gloria de ella.

1.4. Anuncio de la nueva generación

Jesús estaba allí como el nuevo Adam. Era su ministerio adámico el que vino a legar por la eternidad. Su humanidad, o más bien su gloria humana, señalaba y legitimaba, a la nueva generación espiritual. Su presencia y combate es testimonio de su reclamo como el Adam espiritual. El nuevo Adam, no vive de la materia, sino del Espíritu. Es decir, se alimenta de Dios. Su nacimiento fue del Espíritu, no de la tierra. Él resucitó en profecía a Adam (en su sueño aquel sexto día). En cambio su resurrección como el nuevo Adam, fue por el Padre. Era el hijo único de Dios, no por adopción, sino por relación. Por esto estaba allí, como anuncio de la nueva generación espiritual de la tierra nueva.

1.5. “sajar un qevah”.

La palabra *sajar* es hebrea. Viene de Génesis 1:27: “hombre y mujer”… La traducción correcta debe ser “varón y hembra”. La palabra *sajar*, es también aplicable al cordero como *macho* puro para la pascua (Ex. 12:5). Esta puede ser una alusión profética legal, sobre Jesús como el nuevo Adam, cordero o *sajar*, representado allí bajo el símbolo adámico como varón, para el sacrificio. Jesús vino como el nuevo Adam, como el cordero de Dios. Partiendo de esta verdad y a la vez profecía, notamos que la tierra se convertiría en el altar del cielo. Es justo lo que vemos en Génesis 3:21, cuando Cristo mismo sacrificó un cordero para cubrir la desnudez de Adam y Eva. La tierra así se usaría como el pie o estrado sacrificial del cordero en el altar del sacrificio o del holocausto en el atrio del santuario. Esta ventana

sacrificial nos diría que el santuario estaba ya implícito en las palabras sajar y *qevah*. Incluso, la palabra *qevah,* es vientre o matriz. Es decir, el cordero, lograría que la matriz espiritual de la iglesia, diera lugar a la generación de los israelitas espirituales. Vino para entregar su vida para la vida de la nueva generación.

La nueva generación, solo puede ingresar al templo, con el cordero. Ingresa no solo con el cordero, sino con la sangre del cordero. De modo que el nuevo Adam, andaba aquí en la tierra como el cordero desde su nacimiento. Iba subiendo desde el Jordán, lleno del Espíritu, hasta Jerusalem para el sacrificio.

1.6. Adam desde el cielo a la tierra

Jesús vino desde el cielo para poseer la tierra en manos del enemigo. Creó la tierra y a Adam, como su tipo, para llegar él a ser el antitipo. El caído Adam, perdió el reino de la tierra. Jesús vino para recuperar ese derecho como el nuevo Adam.

1.7. Vino a casarse.

Jesús vino como el nuevo Adam, para casarse. Adam no sería soltero. Su destino era el matrimonio. Su esposa sería la iglesia, la cual sería creada por el Espíritu desde su costilla en el sueño de la muerte en el Calvario. Después de la resurrección, vino el Pentecostés, que fue el momento festivo, cuando el Espíritu creó a Eva espiritual, la iglesia (Hech.2). Pero el nuevo Adam, se fue al cielo a la casa del Padre (Mt. 25:1-13). Luego vendrá por su esposa y se casará en el cielo. De allí vendrá a la tierra, como el nuevo Adam con su esposa.

2. La dimensión sabática

2.1. Jesús hizo el sábado (Gen. 2:1-3). Su ministerio trajo el descanso espiritual. Vino trayendo el año agradable (año sabático) y el jubileo (50 años), espiritual. Su misión fue traer el descanso espiritual, el reposo eterno.

2.2. El descanso espiritual libera. Libera del trabajo como tirano. El trabajo termina con el tiempo de la historia bajo la maldición. El sábado no tiene tiempo, porque es el descanso eterno. Es la eternidad de Dios en intimidad paternal con la generación espiritual.

2.3. Nueva soberanía de la paz.

Jesús vino como la paz. Nada perturbaba su alma. Ninguna tentación, adversidad, o sufrimiento, redujo su paz. Trajo la nueva soberanía de la paz interior.

2.4. Nuevo deleite de la adoración

Jesús trajo la plenitud de vida, que vivió en la adoración. El Espíritu vivía dentro de él en toda la plenitud antropológica. Era el templo perfecto del Espíritu. Es el ejemplo de adoración para todo adventista que tiene sed del Dios vivo. El sábado era para él el gozo de vida en el Padre.

2.5. Hizo el sábado para que los israelitas vivan la eternidad

Jesús creó el sábado para que todo israelita espiritual viva aquí la eternidad cada fin de semana. Es la eternidad sin cargas, en libertad de redención.

3. La dimensión órica (del hebreo *or*, luz=verdad)

Jesús también vino con el ministerio órico, o sea de luz, o la verdad.

3.1. No más noche en la tierra cuando inaugure su casa de gloria.
3.2. No más ignorancia (esclavitud), en la tierra aquí, y en gloria.
3.3. Trajo la libertad por la verdad. Todo adventista se libera en Cristo con la verdad. Llega a ser luz como Jesús.
3.4. Trajo la majestad humana como profecía y promesa de la majestad de gloria.
3.5. Vino para legarle a los adventistas, la gloria espiritual aquí, y después en la eternidad.
3.6. Vino legando la inteligencia divina. Otorga su mente al creyente. Es decir, por el Espíritu, el creyente, llega a poseer la inteligencia de Cristo, vía la voluntad en el estudio de la naturaleza y de la Biblia.
3.7. Vino como templo, en ausencia del mal. Vino con el ministerio órico, donde el mal no existe. Era el anuncio de que sus hermanos llegarían a ser templos vía la maduración del carácter. Así el mal sería erradicado por medio de la espiritualidad interior.
3.8. Vino para poner a Israel espiritual en la cima de la verdad.

4. La dimensión de santidad

4.1. Jesús vino en santidad. Su ministerio fue de santidad. Es la santidad a su semejanza. Sólo él era santo por naturaleza. Nosotros participamos de su santidad viviendo en presencia Trinitaria.
4.2. Vino distante como del sol a la tierra, en cuanto al pecado. Igual, el cristiano vivirá en el Espíritu, remoto al mundo, o sea al pecado.
4.3. Vino como ejemplo de estilo de vida espiritual. El cristiano ha heredado el estilo de vida de la vida de Dios. Esto es santidad a Jehová.
4.4. Trajo la vida y visión de vida. Es la vida en el Espíritu como fue la de él.

5. La dimensión carismática

5.1. Jesús estaba allí como el árbol de vida del nuevo Edén
5.2. Era el templo de Dios o santuario (Jn. 1:14)

5.3. Era el anuncio del nuevo hombre como el templo de Dios en la eternidad donde no habrá templo. El templo del cielo solo funciona en ministerio durante la historia. Cuando el tiempo acabe, el ser humano volverá a ser el templo de Dios.
5.4. Él era el reino del Espíritu. Fue la experiencia que vivieron los apóstoles hasta su descanso existencial, del cuerpo. Esta es la experiencia para cada nuevo creyente del remanente.
5.5. Jesús vivió en el poder del Espíritu. Sus obras igual puede hacerlas hoy cada israelita espiritual. Es vivir administrando los dones espirituales.

6. La dimensión encarnacional

6.1. Jesús ejerció su presencialidad en toda Palestina. Trabajó con su pastorado presencial. Es nuestro ejemplo ministerial. Esto es encarnarse en todo el rebaño de manera presencial.
6.2. Jesús se mezclaba con la gente. Es decir ejerció profunda relación con las personas en todos los niveles. Penetró en el seno de la vida de la gente porque era el verbo encarnado. Donaba su amistad transparente.
6.3. Fue un regalo encarnacional de presencia espiritual de manera personal.
6.4. Trabajó como amigo espiritual. Su amistad espiritual dio su fruto tan abundante como el amor que le entregaron sus apóstoles.
6.5. Su amistad profunda produjo miles de amigos espirituales en el Pentecostés.

7. La dimensión de la bondad

7.1. Jesús sanaba. Erradicaba así la pobreza. Toda persona pobre enferma se endeuda y reduce la hacienda modesta de sus parientes. El ministerio adventista puede y debe sanar por estilo de vida. Así libera hermanos por doquiera.
7.2. Su compasión sanaba de emociones engangrenadas. Después de su trato compasivo, las personas se apropiaban de poder de alabanza.
7.3. Su ayuno social. Jesús practicó el ayuno verdadero predicado por Dios vía Isaías (58). Liberaba a las personas de sus cadenas de pobreza y dolor de la aflicción fuera por soledad, abandono de sus parientes, de la sociedad, y de la misma iglesia (sinagoga). Así convertía a los pobres y marginados, en empresarios de espiritualidad. Toda persona libre posee un capital de vida para todo tipo de desarrollo.
7.4. Servicio encarnado. Jesús visitó cada casa en Galilea y más allá. Todos sanaron. Es igual para nosotros en el ministerio adventista. ¿Qué cosa? Visitar a cada familia y persona enferma y necesitada. Esta fue la misión de la iglesia temprana en evangelismo. Ese fue el poder del evangelismo. Así millones se unieron a la fe. La gran mayoría de los cristianos de la iglesia temprana eran pobres pero jamás en pobreza espiritual. En realidad fueron pobres después, porque el imperio los perseguía. Hoy no hay imperio, sino que hay ministerio.
7.5. Simpatía. Jesús visitaba a todos. El ministro de hoy visitará a todos los vecinos con visitación espiritual. ¿Cómo? Con una sonrisa poderosa. Con corazón afectivo, leyéndole la Biblia, y orando por cada uno. NO tienen que ser estudios bíblicos, sino visitas espirituales. Entonces el Espíritu los llamará y el que está inscrito en el libro de la vida, vendrá a la iglesia

pronto o casi al anochecer de la historia. NO TEMAMOS A LOS NÚMEROS, SINO A NO SER ESPIRITUALES. AMEN.